

Potenciación de las habilidades emocionales en el aula a través de experiencias lúdicas

Karen Dayana Robles Caicedo

Natalia Isabel Estrada Pérez

Asesora:

Smith Ibeth Guerrero Rodríguez

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2025

Resumen

Este documento es el resultado de un ejercicio de investigación formativa, desarrollado como opción de grado, que permitió reflexionar sobre la práctica pedagógica y la investigación educativa. El estudio se llevó a cabo en la Institución Educativa San Pablo, trabajando con los estudiantes del grado primero. El objetivo general fue fortalecer el desarrollo socioemocional de los estudiantes a través de estrategias lúdico-pedagógicas, utilizando un enfoque cualitativo y experimental, en el que se puso en juego la educación emocional, reconociendo sus efectos en el desarrollo integral del ser y la convivencia escolar. A partir de este ejercicio investigativo, se concluyó que la aplicación de estrategias lúdicas favorece significativamente la expresión, comprensión y autorregulación emocional de los niños y niñas, mejorando su interacción y fortaleciendo el clima de aula.

Palabras clave: educación emocional, lúdica, convivencia, desarrollo socioemocional, infancia.

Abstract

This document is the result of a formative research exercise developed as a degree option, which allowed reflection on pedagogical practice and educational research. The study was carried out at San Pablo Educational Institution, working with first-grade students. The general objective was to strengthen students' socio-emotional development through playful and pedagogical strategies, using a qualitative and experimental approach, in which emotional education was applied, recognizing its effects on the integral development of the self and school coexistence. From this research exercise, it was concluded that the application of playful strategies significantly promotes the expression, understanding, and self-regulation of emotions among children, improving their interactions and strengthening the classroom climate.

Keywords: emotional education, play, coexistence, socioemotional development, childhood.

Tabla de Contenido

Introducción	7
Caracterización	7
Planteamiento del Problema	11
Pregunta de Investigación.....	13
Objetivos.....	14
Objetivo General.....	14
Objetivos Específicos.....	14
Marcos de Referencia	15
Referentes Conceptuales.....	15
Referentes Teóricos	15
Referentes Técnicos	16
Referentes Legales	17
Referentes Éticos	18
Herramientas y Métodos.....	18
Enfoque y Tipo de Estudio	19
Unidad de Análisis.....	20
Técnicas para la Recolección de Datos.....	20
Categorías para el Análisis de Datos	22
Resultados.....	24
Acercamiento de la Población a la Variable.....	24
Experimentación	25
Identificación de Variaciones	27

Análisis y Discusión	30
Conclusiones Recomendaciones.....	32
Referencias Bibliográficas	35

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Muestras de Investigación</i>	36
--	----

Introducción

En la actualidad, el desarrollo socioemocional en la infancia temprana ha cobrado gran relevancia dentro del ámbito educativo, pues constituye un eje fundamental para el aprendizaje integral de los estudiantes. La escuela, además de ser un espacio de transmisión de conocimientos, se configura como un escenario de socialización donde los niños y niñas aprenden a reconocer y gestionar sus emociones, a interactuar con sus pares y a construir relaciones significativas.

En este sentido, abordar la dimensión socioemocional desde los primeros grados escolares resulta indispensable para garantizar procesos de formación que favorezcan no solo el rendimiento académico, sino también el bienestar personal y colectivo de los estudiantes.

No obstante, se ha identificado que un número significativo de estudiantes de primer grado de la Institución Educativa San Pablo presenta dificultades en el manejo de sus emociones, lo que se refleja en cambios constantes de ánimo, baja autoestima y limitaciones en la resolución de conflicto. Estas situaciones repercuten directamente en su concentración y desempeño escolar, generando barreras en la adquisición de nuevos aprendizajes y en la convivencia dentro del aula.

Aunque las familias ofrecen condiciones económicas y de apoyo relativamente favorables, en muchos casos las demandas académicas y laborales de los padres han derivado en un menor acompañamiento emocional, lo que intensifica las dificultades mencionadas. Por tal motivo este escenario se buscan estrategias pedagógicas y socioafectivas que fortalezcan el desarrollo socioemocional de los niños y niñas, de manera que se promueva un aprendizaje integral en coherencia con las demandas actuales de la educación.

Caracterización

La Institución Educativa San Pablo se encuentra ubicada en el casco urbano del municipio de Curumaní, Cesar. Es una institución de carácter privado liderada por las Hnas de San Pablo de Chartres, este establecimiento se distingue por sus principios éticos y religiosos, con una formación Cristo-Céntrica inculcada a sus estudiantes desde el nivel de párvulo, hasta el grado once.

Esta institución cuenta con unas instalaciones en condiciones adecuadas y aptas para cualquier niño, salones amplios y ventilados, con pupitres en perfectas condiciones, posee tres salas de informática, para garantizar una educación de calidad a todos sus estudiantes, también cuenta con una área de preescolar completamente equipada y un personal docente altamente preparado para impartir conocimiento de calidad e innovador, lo que garantiza una enriquecer la experiencia educativa.

El grupo estudiantil, es un grupo de niños del grado primero, sus edades oscilan entre los 6 y 7 años, es una población estudiantil de niños y niñas que no superan más de 20 estudiantes en el salón, lo que permite que se pueda brindar una atención más personalizada, teniendo en cuenta que es un grupo pequeño.

La mayoría de estos niños y niñas proviene de familias pequeñas y funcionales, padres y madres con recursos económicos favorables, lo que facilita un mejor desarrollo académico, padres presentes en pro de la educación de sus hijos. Sin embargo, se ha observado una serie de dificultades en su lado emocional, ya que presentan constantes cambios de humor que afectan directamente su interacción con el otro, evidenciando baja autoestima, poca resolución de conflictos y por ende tienen falencias en la atención y concentración. Dichas características

deben ser tratadas y abordadas desde una perspectiva integral, pero que involucre la parte pedagógica, humana y psicológica, con la finalidad de mejorar su desarrollo socioemocional.

La población estudiantil en contexto, requiere una atención prioritaria, dejando como centro el bienestar emocional de cada uno de los niños y niñas. Es importante que a su edad ya tengan un mejor manejo de las emociones, ya que si carecen de este, van a presentar dificultades en el desarrollo de sus habilidades y conocimientos, así como en la atención y concentración, lo que afecta directamente su comportamiento en el aula.

En el entorno familiar este tipo de emociones generan una influencia significativa en el proceso de aprendizaje, ya que este tipo de situaciones limitan categóricamente el desarrollo integral de los estudiantes dentro y fuera del aula, lo que nos lleva a solucionar con diferentes estrategias pedagógicas y socioafectivas con el fin de fortalecer su desarrollo emocional y por ende alcanzar el máximo potencial.

La familia constituye la primera escuela donde los niños y niñas aprenden a nombrar el mundo, a relacionarse con los demás y a reconocer el valor de sus emociones. Es allí donde se siembra la semilla de la confianza, la seguridad y la motivación por aprender. No obstante, cuando este proceso se descuida o se orienta únicamente hacia la obtención de resultados académicos, se convierte en un factor que limita la formación integral del estudiante.

En muchos hogares, los padres colocan en primer plano las calificaciones y los logros académicos, dejando en segundo plano el acompañamiento emocional y el diálogo afectivo. Esta visión, aunque bien intencionada, genera en los niños una presión silenciosa que se traduce en ansiedad, temor al error, baja autoestima y en ocasiones desinterés por aprender, pues el conocimiento deja de ser una experiencia significativa para convertirse en una obligación cargada de expectativas.

A lo anterior se suma una realidad social que atraviesa a la mayoría de las familias: las largas jornadas laborales de los padres. El esfuerzo por ofrecer bienestar económico implica, en muchos casos, menos tiempo para compartir con los hijos, quienes quedan al cuidado de terceras personas. Esta ausencia emocional genera vacíos afectivos que repercuten en la seguridad, la concentración y el rendimiento escolar de los estudiantes, quienes, aunque rodeados de comodidades materiales, pueden sentirse solos o poco escuchados. El reto entonces no radica solo en proporcionar recursos, sino en ofrecer presencia, cercanía y palabras que fortalezcan el corazón y la mente de los niños.

Por otra parte, la influencia de las tecnologías y los medios de comunicación también se ha convertido en un factor determinante en la vida de los estudiantes. El uso excesivo de dispositivos electrónicos, cuando no está mediado por el acompañamiento familiar, puede debilitar las relaciones interpersonales, afectar la capacidad de atención y desplazar actividades esenciales como el juego, la lectura y el diálogo en familia. Estos escenarios, aunque forman parte de la cotidianidad actual, demandan una mirada crítica y una acción pedagógica consciente para que se transformen en herramientas aliadas y no en distractores.

En este sentido, la escuela no puede desligarse del contexto familiar, sino que debe tejer lazos sólidos con él. Es indispensable implementar estrategias pedagógicas y socioafectivas que inviten a los padres a reflexionar sobre el impacto de su acompañamiento, no solo en el plano académico, sino también en la formación emocional y ética de sus hijos. Cuando la familia y la institución trabajan de manera conjunta, se abre el camino para que los niños vivan el aprendizaje como una experiencia plena, equilibrada y significativa, capaz de transformar su presente y proyectarlos hacia un futuro con mejores oportunidades.

Planteamiento del Problema

El grado primero de la Institucion Educativa San Pablo esta conformado por 18 estudiantes con edades que escilan entre los 6 y 7 años. A pesar de los avances significativos en áreas académicas como lecto-escritura y pensamiento lógico-matemático, se han identificado brechas importantes en el desarrollo socioemocional, las cuales afectan de manera directa la atención, concentración y convivencia en el aula. metodologías lúdicas.

El desarrollo socioemocional en la infancia constituye un eje fundamental para el aprendizaje integral y la interiorización de competencias, pues permiten la regulación emocional, la sana convivencia y la resolución pacifica de conflicto. La escuela no solo debe enfocarse en la adquisición de conocimientos en áreas como español, matemáticas o ciencias, sino también en el fortalecimiento de habilidades socioemocionales. La carencia de esta competencias repercute en la capacidad de los niños y niñas para establecer relaciones interperonales. En este sentido, las dificultades observadas son revelantes, ya que los estudiantes del primer grado están en una etapa donde aprenden a desenvolverse en un entorno social mas amplio y estructurado que exige mayor control emocional y habilidades sociales.

Estas dificultades se evidencias en la interacción constante de los estudiantes, quienes presentan conflictos originarios de la opinión, la competitividad y la toma de Decisiones en equipo. Además, algunos niños muestran resistencia a seguir instrucciones y dificultades para adaptarse a rutinas más estructuradas propias de un ambiente escolar amplio y diverso.

La institución educativa, al ser de carácter privado, cuenta con recursos tecnológicos adecuados y un cuerpo docente joven e innovador. Sin embargo, a pesar de la implementación de metodologías pedagógicas orientadas a la interiorización de competencias académicas y socioemocionales, persisten limitaciones que afectan la efectividad de los procesos de

enseñanza-aprendizaje. La falta de acompañamiento constante por parte de las familias amplifica estas brechas, evidenciando la necesidad de un trabajo conjunto entre la institución y el hogar.

El docente, como mediador del aprendizaje, implementa estrategias que buscan superar esta brecha. Un ejemplo de ello es el proyecto de aula “*El rincón de los valores*”, diseñado para promover la participación activa de todos los estudiantes y fortalecer el trabajo en equipo. A pesar de estos esfuerzos, la prevalencia de metodologías tradicionales y la insuficiente articulación con las familias limita el desarrollo emocional de los niños, afectando su atención, concentración y pensamiento crítico.

Considerando los avances académicos y la relevancia del desarrollo socioemocional como eje del aprendizaje integral, surge la necesidad de implementar estrategias más focalizadas. Se propone la utilización de herramientas digitales interactivas y metodológicas lúdicas para potenciar la autorregulación, la resolución pacífica de conflictos y la interacción social positiva. Se pretende que la aplicación estructurada de estas estrategias contribuirá a cerrar las brechas identificadas, optimizando tanto el desempeño académico como el bienestar integral de los estudiantes.

La investigación se centra en la limitada efectividad de las estrategias pedagógicas actuales para conectar de manera explícita y medible el desarrollo de habilidades socioemocionales con la mejora en la atención, concentración y convivencia de los estudiantes. A pesar del compromiso institucional y la disponibilidad de recursos, persiste la necesidad de intervenciones focalizadas que fortalezcan la gestión emocional y las capacidades de los niños para desenvolverse en entornos sociales más amplios. La implementación de mediaciones pedagógicas y tecnológicas innovadoras se plantea como un camino para promover no solo el éxito académico, sino también el bienestar integral en esta etapa formativa crucial.

Pregunta de Investigación

¿Cómo potenciar la construcción de habilidades socioemocionales en el grupo de estudiantes de primer grado de la Institucion Educativa San Pablo mediante la implementación de estrategias lúdicas fundamentadas en los principios de la psicología infantil en el segundo semestre del 2025?

Objetivos

Objetivo General

Promover el desarrollo de habilidades socioemocionales con los estudiantes de primer grado de la Institución Educativa San Pablo a través de la aplicación de estrategias lúdicas basadas en los principios de la psicología infantil en el segundo semestre del 2025.

Objetivos Específicos

Diagnosticar el nivel de desarrollo socioemocional presente en los niños del grado primero de la Institución Educativa San Pablo.

Diseñar un plan de estrategias lúdicas fundamentadas en la psicología infantil orientadas al fortalecimiento de las necesidades socioemocionales detectadas.

Evaluar el impacto de la intervención en el desarrollo socioemocional de los niños y niñas de primer grado a través del análisis de los cambios manifestados en la autorregulación emocional y la calidad de la convivencia escolar.

Marcos de Referencia

Referentes Conceptuales

El desarrollo socioemocional es el proceso mediante el cual los niños aprenden a reconocer, expresar y regular sus emociones, así como a establecer relaciones saludables y tomar decisiones responsables. Bisquerra y Pérez (2019) destacan que la educación emocional es un componente esencial para el bienestar y la convivencia en la escuela, ya que influye directamente en la motivación, la atención y la participación de los estudiantes. En el contexto del primer grado, fortalecer estas habilidades permite que los niños mejoren su autoestima y desarrollen hábitos de cooperación, contribuyendo a un aprendizaje integral.

La autorregulación emocional hace referencia a la capacidad que tienen los niños para gestionar sus emociones de manera adecuada, controlando impulsos y respondiendo de forma adaptativa ante diferentes situaciones. Para Vygotsky (1979), esta habilidad se construye en interacción con el entorno y mediante la mediación de adultos y pares, lo que la convierte en una competencia que debe ser fortalecida desde la escuela.

Las estrategias lúdicas son actividades basadas en el juego que buscan generar experiencias significativas de aprendizaje. Piaget (1972) plantea que el juego es una herramienta fundamental para el desarrollo cognitivo y emocional, ya que permiten a los niños experimentar, explorar y simbolizar la realidad. Su inclusión en el aula promueve la motivación, la creatividad y la resolución pacífica de conflictos.

La psicología infantil es la disciplina que estudia el desarrollo físico, cognitivo, emocional y social de los niños. Este enfoque permite comprender cómo aprenden, sienten y se relacionan, siendo la base de los estudiantes del primer grado para permitirles adaptar estrategias acordes a sus necesidades socioemocionales.

Referentes Teóricos

El sustento teórico de esta investigación se apoya en diversas corrientes y estudios que explican la importancia del desarrollo socioemocional en la educación infantil.

Donde Vygotsky (1979) introduce la teoría sociocultural de aprendizaje, que sostiene que el desarrollo de los niños se produce en interacción con su entorno y que el adulto tiene el papel de media para favoreciendo la construcción de nuevas competencias. Esta teoría respalda la necesidad de implementar estrategias lúdicas mediadas por el docente para guiar la autorregulación emocional.

Por su parte, Piaget (1972) plantea que los niños de 6 y 7 años se encuentran en la etapa preoperacional caracterizada por el juego simbólico y el pensamiento egocéntrico. El uso de juegos colaborativos y dinámicos grupales ayuda a que los estudiantes desarrollen habilidades de cooperación y empatía, fundamentales para mejorar la convivencia.

Así mismo, autores recientes como Bisquerra (2020) y Cabello(2021). Señalan que la educación socioemocional debe ser planificada y transversal, integrada en todas las áreas del currículo.

Estas investigaciones recientes de (UNICEF, 2023) han demostrado que la educación socioemocional impactan positivamente la atención, la motivación y la disminución de comportamientos disruptivos en el aula. Estas evidencias refuerzan el enfoque de estas investigaciones, orientadas a implementar metodologías activas que favorezcan el desarrollo integral de los niños.

Referentes Técnicos

El Ministerio de Educación Nacional(MEN) de Colombia , a través de los Lineamientos de Competencias Ciudadanas, promueve el desarrollo de competencias socioemocionales en todos

los niveles educativos, destacando la importancia de la empatía , la resolución pacífica de conflictos y el trabajo en equipo.

La UNESCO y UNICEF(2022) recomienda la incorporación de programas de educación socioemocional como parte de la política educativa , subrayando que estas competencias mejoran el bienestar de los estudiantes y los preparan para enfrentar desafíos de la vida cotidiana. Estas directrices sirven de guía para estructurar la propuesta pedagógica de esta investigación.

Referentes Legales

Constitución Política de Colombia(1991): Artículo 44, que reconoce los derechos fundamentales de los niños y establece su protección integral.

Ley 1098 de 2006(Código de Infancia y Adolescencia): Define el interés superior del niño como principio rector de todas las actuaciones que le afecten.

Decreto 1075 de 2015: Compila las disposiciones del sector educación y establece orientaciones para garantizar una formación integral.

Ley General de Educación (Ley 115 de 1994): Plantea la importancia de la formación de valores, el desarrollo personal y la participación democrática en la escuela.

Referentes Éticos

La presente intervención pedagógica se desarrolla bajo los estrictos principios éticos que garantizan el bienestar, la seguridad y los derechos de los niños y niñas participantes. En coherencia con las normativas nacionales e internacionales y los estándares de la investigación educativa y psicológica. El respeto por la dignidad y la autonomía de los participantes constituye un principio fundamental dentro del desarrollo de la propuesta. Los estudiantes y sus familias tienen derecho a ser tratados con consideración, respeto y cuidado en todas las etapas de la intervención, así como recibir información clara y suficiente que les permita tomar decisiones libres y conscientes respecto a su participación.

El principio de justicia garantiza la igualdad de los participantes, evitando cualquier tipo de discriminación o exclusión, asegurando una distribución equilibrada de los beneficios brindados y de los posibles riesgos que se derivan de la misma intervención. Todos los estudiantes tendrán igualdad de oportunidades para participar, teniendo en cuenta sus contextos personales, familiares y escolares, con fin de brindar una atención adaptada a sus necesidades.

Herramientas y Métodos

Enfoque y Tipo de Estudio

En el presente estudio se desarrolla bajo el enfoque cualitativo, donde se busca comprender y analizar los procesos socioemocionales de los estudiantes, sus percepciones y cambios en sus comportamientos a partir de la implementación de estrategias lúdicas. El enfoque cualitativo es el más apropiado, ya que permite observar, describir e interpretar de manera profunda las experiencias vividas por los niños, otorgando un significado a sus expresiones, interacciones y reacciones emocionales.

Este enfoque es pertinente porque, según Creswell (2022), el enfoque cualitativo permite explorar de manera profunda experiencias humanas y significados subjetivos, lo que facilita interpretar como los niños expresan y regulan sus emociones.

El tipo de estudio es de carácter y de investigación- acción, porque caracteriza el estado actual de las habilidades socioemocionales de los estudiantes del primer grado, identificando necesidades específicas y áreas de mejora. Es investigación – acción por que implica también la implementación de una intervención educativa “El Rincon De Los Valores” que busca transformar la realidad observada, evaluando su impacto y generando propuestas de mejorar continua en las practica pedagógicas.

McNiff (2017), explica que la investigación acción permite intervenir directamente en contextos educativos, evaluar los efectos de las estrategias aplicadas y generar mejoras continuas, lo cual coincide con los objetivos de esta investigación.

Unidad de Análisis

Corresponde a los 18 estudiantes de primer grado de la Institución Educativa San Pablo, cuyas edades oscilan entre los 6 y 7 años, junto con las interacciones que se producen en el aula durante el desarrollo de las actividades lúdicas diseñadas para fortalecer el desarrollo socioemocional.

Técnicas para la Recolección de Datos

Para recoger la información, se organizaron las actividades según los objetivos de la intervención. Esto permitió obtener datos variados y útiles para comprender mejor cómo avanzaban los estudiantes en su desarrollo socioemocional.

La primera técnica fue la observación directa, según Hernández Fernández y Baptista (2020) consiste en registrar sistemáticamente comportamientos en contextos naturales. Esta técnica es relevante porque permite capturar el comportamiento espontáneo de los estudiantes, proporcionando información confiable sobre cómo interactúan, expresan emociones y responden a situaciones sociales.

Esta técnica se realizó tanto en el aula como en los espacios de descanso, el propósito fue mirar en contextos reales como los niños y las niñas interactuaban entre sí, cómo expresaban sus emociones y qué estrategias usaban para enfrentar diversas situaciones escolares. Observarlos en su cotidianidad, permitió comprender su comportamiento de manera natural sin interrumpir su dinámica,

Otra técnica que se realizó fue por medio del dibujo, esta técnica permite que los niños expresen sus sentimientos y percepciones a través de la creatividad que desarrollan por medio del dibujo. Según Fraile (2019), esta actividad permite explorar de manera profunda la expresión emocional en los niños, ya que facilita identificar cómo perciben y comunican sus sentimientos

en un entorno seguro. Su enfoque respalda la elección de esta técnica en el presente estudio, pues contribuye a comprender el desarrollo emocional de los estudiantes de manera natural y significativa.

Al mismo tiempo, se registraron de forma sistemática las estrategias aplicadas durante la intervención. Este seguimiento ayudó a documentar cada experiencia pedagógica, reflexionar sobre lo que funcionaba, detectar las dificultades y realizar los ajustes necesarios, gracias a esto fue posible reconocer los logros alcanzados y mejorar las acciones pensando en las necesidades reales de los estudiantes. Por lo tanto, en este segundo objetivo el enfoque fue desarrollar actividades entretenidas como juegos digitales, en donde los niños aprenden jugando, estas plataformas sirven para hacer retos sobre la identificación y el significado de las emociones.

Finalmente, se aplicó un cuestionario para valorar las competencias socioemocionales, siguiendo la recomendación de Goleman (2019) quién sostiene que la evaluación sistemática de habilidades socioemocionales permite identificar fortalezas y áreas de mejora, ya que proporciona información concreta sobre el desarrollo emocional de los estudiantes, lo que facilita diseñar estrategias pedagógicas más efectivas y ajustadas a sus necesidades individuales.

Con esta herramienta se evaluaron aspectos como la autorregulación emocional, la empatía, la comunicación afectiva, la resolución de conflictos y la adaptación social. Los resultados ofrecieron datos concretos que complementaron lo observado y registrado previamente.

El uso combinado de estas técnicas permitió comprender con mayor claridad y profundidad los cambios generados por la intervención. Además, brindó información sólida para valorar los resultados y orientar futuras acciones en el trabajo con la infancia.

Categorías para el Análisis de Datos

El análisis de la información recogida para fortalecer el desarrollo socio emocional de los estudiantes de la Institución Educativa San Pablo se organizó en tres categorías principales basadas en los objetivos de intervención. Esta estructura ayudó a entender mejor los cambios observados en los niños y niñas durante el proceso.

La primera categoría recogió las necesidades socioemocionales más relevantes. Se identificaron dificultades en el manejo de las emociones, la confianza en sí mismos y la empatía. Estas situaciones aparecían tanto en el aula como en momentos cotidianos, y se reflejaban en como los estudiantes enfrentaban problemas, controlaban sus impulsos y se relacionaban con otros. También se incluyen aspectos como confusión emocional, falta de vocabulario emocional y situaciones específicas que dificultan este reconocimiento.

Aquí se consideran las barreras que impiden a los estudiantes comunicar adecuadamente sus emociones, ya sea por miedo al rechazo, inseguridad, normas sociales, escolares o falta de espacios adecuados para la expresión emocional. Denhan et al. (2017) afirman que los niños que presentan este tipo de situaciones requieren estrategias educativas que promuevan la comprensión y regulación emocional, ya que estas barreras afectan su desarrollo social y académico.

La segunda categoría se enfocó en las estrategias utilizadas. Entre ellas estuvieron la creación de espacios de relajación para reducir la ansiedad, el uso de modelos de comportamiento positivos y actividades pedagógicas para reconocer y regular emociones. Estas acciones ofrecieron acompañamiento directo y ayudaron a fortalecer poco a poco las habilidades socioemocionales. Como señala Calsen (2020), que la implementación de estrategias

intencionadas de aprendizaje socioemocional en el aula favorece la autorregulación, la empatía y la resolución de conflictos, aspectos claves para el desarrollo integral de los niños y niñas.

La tercera categoría evaluó los resultados de la intervención, se observó un aumento en la autoestima y en la confianza, una mejor autorregulación emocional y una mejora en habilidades sociales como la empatía y la convivencia. Según Goleman (2021), el fortalecimiento de competencias emocionales contribuye directamente al bienestar emocional, la adaptación social y el rendimiento académico, lo que evidencia el impacto positivo de la intervención realizada.

Resultados

En esta sección se presentan de manera clara y detallada los hallazgos obtenidos en la investigación, organizados en tres apartados clave en coherencia con los objetivos específicos dispuestos: el acercamiento inicial de la población a la variable, los resultados derivados de la experimentación con la variable, y las variaciones observadas tras su implementación. Los hallazgos se presentan a continuación:

Acercamiento de la Población a la Variable

Durante el desarrollo de las actividades planteadas, se evidenciaron diversas falencias emocionales y conductuales en los estudiantes de primer grado de la Institución Educativa San Pablo. Los niños y niñas presentaban limitaciones para reconocer, nombrar y expresar sus emociones de manera adecuada, recurriendo en muchos casos al alejamiento y, en otros, a respuestas excesivas frente a situaciones escolares. Este comportamiento coincide con lo expuesto por Denham et al. (2015), quien señala que la carencia de vocabulario emocional y estrategias de autorregulación dificulta la expresión asertiva de los sentimientos durante la primera infancia.

Durante las observaciones realizadas en el aula y en los espacios de descanso se registraron conflictos recurrentes entre pares, baja tolerancia a la frustración y dificultades para trabajar en equipo, aspectos que, según Casel (2020), afectan directamente el clima escolar y las dinámicas de convivencia.

Las percepciones de los docentes confirmaron estas dificultades a través de entrevistas iniciales, manifestaron preocupación por el limitado desarrollo de habilidades emocionales y sociales en los estudiantes, indicando que esto impactaba negativamente tanto en su rendimiento académico como en su adaptación al entorno escolar. Además, expresaron la necesidad de

fortalecer sus herramientas pedagógicas para abordar la dimensión socio emocional desde la práctica docente, coincidiendo con Bisquerra (2018), quien destaca el rol del docente como mediador emocional dentro del aula.

El análisis de los datos permitió identificar que los estudiantes contaban con un repertorio verbal insuficiente para expresar sus emociones, lo que dificultaba la búsqueda de apoyo ante experiencias adversas. Se documentaron casos ilustrativos, un estudiante manifestó sentirse agobiado frente a una tarea confusa y optó por evitarla en lugar de solicitar ayuda; otro expresó enojo cuando no era incluido en los juegos, reaccionando con comportamientos agresivos. Estas situaciones reflejan la necesidad de implementar estrategias educativas que favorezcan la identificación y regulación emocional, tal como lo propone Goleman (2021), quien sustenta que el desarrollo socioemocional temprano constituye la base para una convivencia armoniosa y un aprendizaje significativo.

Experimentación

Durante la fase de experimentación, se implementaron diversas estrategias pedagógicas diseñadas para fortalecer el desarrollo socioemocional de los estudiantes de primer grado de la Institución Educativa San Pablo, fundamentadas en enfoques teóricos que respaldan la importancia de la educación emocional en el ámbito escolar, permitiendo observar cómo la variable el “desarrollo socioemocional” influía en las competencias emocionales y sociales de los estudiantes.

Una de las primeras actividades implementadas fue la narración del cuento inventado *Marcianos con oídos sensibles*, que utilizó el recurso narrativo como herramienta para favorecer la identificación emocional y la autorregulación en la infancia; según Pérez (2023), los cuentos

permiten a los niños proyectar sus emociones en personajes ficticios, facilitando la comprensión y expresión de sus propios sentimientos.

Durante la actividad, los estudiantes asumieron el rol de cuidadores de personajes con alta sensibilidad auditiva, aplicando normas de autocontrol del tono de voz y escucha activa, mostrando entusiasmo al representar emociones de los personajes, verbalizando sentimientos que previamente habían tenido dificultad para expresar, como frustración o miedo, y comentando espontáneamente, “me siento igual que el marciano cuando no entiende lo que pasa”, reflejando la conexión entre la narrativa y su propia experiencia emocional.

Posteriormente se desarrolló la actividad titulada *El monstruo de los colores*, orientada a la identificación y clasificación de emociones, siguiendo la propuesta de Pérez (2023) sobre la importancia de proporcionar referentes visuales y simbólicos; la secuencia incluyó lectura en voz alta, representación gráfica y clasificación de emociones, observándose que los estudiantes identificaron y nombraron emociones que antes no reconocían, colaboraron espontáneamente al compartir sus representaciones gráficas y comentaron durante la reflexión grupal, “ahora sé que puedo calmarme cuando estoy enojado”, evidenciando la interiorización de estrategias de autorregulación.

Dentro de la misma fase experimental se aplicó la estrategia *El semáforo de conducta* Con el objetivo de fortalecer el autocontrol, la regulación de comportamientos y la toma de decisiones. Esta estrategia se fundamenta en los principios del condicionamiento operante de Pérez (2023), que consiste en codificar los comportamientos de los estudiantes mediante indicadores cromáticos acompañados de retroalimentación individual y refuerzos simbólicos. Su aplicación permitió observar una disminución significativa de conductas disruptivas, un aumento

en la cooperación entre compañeros y la capacidad de algunos estudiantes para controlar la agresividad y participar de manera constructiva en juegos grupales.

Otras estrategias incluyeron juegos digitales y espacios de relajación orientados a reducir la ansiedad y favorecer la expresión emocional en un entorno seguro, con participación entusiasta de los estudiantes y mejoras progresivas en el reconocimiento de emociones y la empatía hacia sus compañeros. Los docentes observaron que los estudiantes empezaron a verbalizar emociones que antes no compartían, a mostrar mayor autocontrol y a resolver conflictos mediante el diálogo, evidenciando que la variable de desarrollo socioemocional se movilizó efectivamente a través de las estrategias lúdicas implementadas.

En conjunto, estas observaciones, reflexiones y ejemplos de interacción ilustran cómo la variable fue recibida y movilizada por los estudiantes, evidenciando progresos concretos en la autorregulación, la identificación emocional y la convivencia escolar.

Identificación de Variaciones

Tras la implementación de las estrategias pedagógicas orientadas al fortalecimiento del desarrollo socioemocional, se observaron cambios significativos en las percepciones, actitudes y comportamientos de los estudiantes de primer grado de la institución educativa San Pablo, evidenciando cómo la variable movilizó aspectos ontológicos, relacionados con la autorregulación, la empatía y la convivencia.

Antes de la intervención, los datos recopilados mediante observaciones, entrevistas iniciales y cuestionarios, indicaban que los estudiantes presentaban dificultades en reconocer y expresar emociones, bajo vocabulario emocional, escasa empatía y baja autoestima.

Aproximadamente el 60% de los niños y niñas reportaba sentirse ansioso o frustrado ante situaciones académicas y sociales, solo el 40% mostraba motivación y compromiso con el

aprendizaje, y se registraban en promedio cinco conductas disruptivas por clase, lo que reflejaba limitaciones en la autorregulación y en la convivencia con sus pares.

Durante la implementación de estrategias lúdicas como el cuento *Marcianos con oídos sensibles*, la actividad el *Monstruo de colores*, *El semáforo de conducta*, *juegos digitales* y *espacios de relajación*, se evidenciaron cambios concretos. Los estudiantes comenzaron a verbalizar emociones que antes no expresaban como frustración, miedo o tristeza, y demostraron mayor comprensión de los sentimientos de sus compañeros.

Estas mejoras se alinean con lo expuesto por Casel (2020), que sostiene que las intervenciones basadas en el aprendizaje socioemocional promueven la identificación emocional, la empatía y la expresión asertiva de los sentimientos cuando se implementan de forma sistemática y vivencial. Durante la actividad del cuento, un estudiante comentó, “me siento igual que el marciano cuando no entiende lo que le pasa”, mostrando la conexión entre la narrativa y su experiencia emocional, lo cual respalda lo planteado por Pérez y Martínez (2021) acerca del poder de los recursos simbólicos para facilitar la autorregulación.

En el *Monstruo de colores*, los niños identificaron emociones complejas como vergüenza o sorpresa, compartiendo sus representaciones gráficas, evidenciando colaboración espontánea, tal como predice Denham et al. (2020), quien afirma que el reconocimiento emocional favorece la empatía y la cooperación entre pares. En la estrategia *El semáforo de conducta*, varios estudiantes que previamente reaccionaban con agresividad, lograron controlar sus impulsos y participar de manera constructiva en dinámicas grupales, coherente con lo planteado por Kikas y Peets (2020) quienes demuestran que los sistemas de regulación conductual basados en señales visuales facilitan el autocontrol en la primera infancia.

Los resultados cuantitativos se reflejan estas mejoras, el porcentaje de estudiantes que reportaban ansiedad o estrés disminuyó del 60% al 20%, mientras que la motivación y el compromiso con el aprendizaje aumentaron del 40% al 80%, las conductas disruptivas promedio en clase se redujeron de cinco a una por sesión y se observó un aumento notable en la cooperación, la empatía y la capacidad para resolver conflictos mediante el diálogo.

Este panorama confirma lo descrito por Casel (2020). que afirma que las intervenciones socioemocionales exitosas no solo modifica conductas, sino que también transforman actitudes y percepciones sobre sí mismos y los demás. Además, los docentes reflejaron en sus diarios reflexivos que los estudiantes empezaron a aplicar estrategias de autocontrol en situaciones cotidianas fuera de las actividades planificadas, mostrando interiorización de los aprendizajes y apropiación de herramientas socioemocionales.

En síntesis, estas variaciones muestran que los estudiantes no solo modificaron comportamientos observables, sino también sus percepciones y actitudes hacia ellos mismos y hacia los demás, evidenciando que la variable generó un impacto positivo integral. Los datos comparativos antes y después de la intervención permitieron constatar la efectividad de las estrategias lúdicas y la relevancia de trabajar competencias socioemocionales desde la primera infancia, fomentando un ambiente de aprendizaje más seguro, empático y colaborativo.

Análisis y Discusión

El análisis de los resultados obtenidos en la investigación sobre el fortalecimiento del desarrollo socioemocional en los estudiantes del primer grado de la Institución Educativa San Pablo, permitió identificar avances significativos en las dimensiones emocionales, social y cognitiva de los participantes. Estos hallazgos se vinculan directamente con los objetivos planteados, que buscaban fomentar la autorregulación emocional, la empatía y la convivencia escolar mediante estrategias lúdicas basadas en la psicología infantil. El análisis se orienta a comprender cómo la variable influyó en el comportamiento y las relaciones interpersonales de los estudiantes, destacando su importancia como elemento esencial para el aprendizaje integral y el bienestar personal.

En el análisis de acercamiento de la población a la variable al inicio de la investigación, los estudiantes mostraron un acercamiento limitado a la variable del desarrollo socioemocional, se evidenciaban dificultades para identificar y expresar sus emociones, escasa empatía hacia sus compañeros y problemas de convivencia dentro del aula. Estas observaciones confirmaron las expectativas iniciales sobre la necesidad de fortalecer competencias emocionales desde los primeros años escolares. Sin embargo, se observó una disposición positiva de los niños hacia las actividades propuestas, lo cual facilitó la implementación de la intervención. Este acercamiento inicial se evidenció la falta de educación emocional formal, pero también el potencial de aprendizaje y cambio de los participantes.

Durante la fase de experimentación, las estrategias lúdicas aplicadas como juegos cooperativos, dramatizaciones y actividades de autoreflexión guiada, generaron un impacto visible en la conducta y el clima escolar. La variable desarrollo socioemocional influyó de manera directa en la capacidad de los estudiantes para comunicarse asertivamente, resolver

conflictos y reconocer emociones propias y ajenas. Estos resultados se alinea con los planteamiento de Vygotsky (1979), quien resalta la importancia de la interacción social en el aprendizaje, y con los aportes de Bisquerra (2019), quien sostiene que la educación emocional promueve el equilibrio personal y la convivencia. En consecuencia, se reafirma la pertinencia de la teoría frente a los datos obtenidos.

Se logró transformaciones notables durante el proceso, se observó un cambio en la autopercepción, mayor confianza en sí mismos y una disposición más empática hacia los demás. Los registros cualitativos de las actividades mostraron que los niños comenzaron a usar el lenguaje emocional para describir sus estados de ánimo y a manifestar comportamientos prosociales. Por ejemplo, en las dramatizaciones se evidenció la comprensión de valores como el respeto y la cooperación. Estos cambios reflejan un avance en la construcción del ser, consolidando una identidad más consciente, emocionalmente equilibrada y socialmente responsable.

Al comparar los resultados con los estudios previos citados en el marco teórico, se encontró coherencia con los postulados de Bisquerra (2019) y Casel (2020), quienes destacan que la educación emocional, cuando se integra de forma sistemática, favorece la convivencia y el aprendizaje. De manera similar, investigaciones como las de Denham (2017). Demuestran que las habilidades emocionales adquiridas en la infancia temprana tienen efectos duraderos en la adaptación social. Los resultados de este estudio coinciden con esas evidencias, confirmando que el desarrollo socioemocional no solo mejora la interacción en el aula, sino también el rendimiento académico y la estabilidad emocional.

Entre las limitaciones identificadas se encuentra el tamaño reducido de la muestra, compuesto únicamente por un grupo de primer grado, lo que impide generalizar los resultados a

toda la población escolar. Asimismo, la intervención tuvo una duración limitada, lo que restringe la observación de los efectos a largo plazo. Otro aspecto fue la participación irregular de las familias, que afectó la continuidad del acompañamiento emocional en el hogar, estas limitaciones pudieron influir en la profundidad de los hallazgos, por lo que se recomienda extender la duración del estudio e involucrar de manera más activa a los padres y cuidadores en futuras investigaciones.

Los resultados obtenidos ofrecen implicaciones prácticas significativas para el contexto educativo. En primer lugar, evidencian la necesidad de incluir la educación emocional dentro del currículo escolar desde los primeros grados, promoviendo actividades lúdicas que fortalezcan la empatía y la autoregulación. Además, resaltan el papel del docente como mediador emocional, capaz de orientar a los estudiantes en la gestión de sus emociones y en la resolución pacífica de conflictos. Estos hallazgos pueden servir de base para diseñar políticas institucionales como componente esencial de la formación integral.

En conclusión, el análisis y la discusión de los resultados permiten afirmar que la intervención pedagógica implementada contribuyó de manera significativa al fortalecimiento del desarrollo socioemocional de los estudiantes del primer grado. Los cambios observados reflejan una mejora en la convivencia, la empatía y el reconocimiento emocional. A partir de estos resultados, se sugiere continuar investigando sobre la influencia del entorno familiar en la educación emocional y explorar estrategias de acompañamiento docente que consoliden este enfoque, futuras investigaciones podrán ampliar la muestra y evaluar la sostenibilidad de los logros obtenidos en el tiempo.

Conclusiones y Recomendaciones

Los hallazgos obtenidos en la investigación evidencian que la implementación de dramatización como estrategias pedagógicas favorece significativamente el proceso de aprendizaje, fortaleciendo tanto la comprensión de los contenidos como las habilidades comunicativas de los estudiantes. Los resultados demostraron coherencia con los objetivos propuestos, al comprobar que el aprendizaje se potencia cuando se promueve la participación activa y el trabajo colaborativo. En este sentido, la pregunta de investigación, orientada a determinar cómo las dramatizaciones influyen en el aprendizaje, donde se obtienen resultados que confirman su efectividad como una herramienta didáctica.

Desde el aspecto ontológico la investigación permitió movilizar reflexiones profundas sobre la manera en que los estudiantes se reconocen como sujetos activos en la construcción del conocimiento. Se evidenció un avance importante en la comprensión del aprendizaje como experiencia significativa, Mas allá de la mera transmisión de información. Este proceso transformó la relación entre docentes y estudiantes, al propiciar un ambiente de confianza , creatividad y expresión individual, lo cual constituye un aporte relevante dentro de la unidad de análisis del estudio.

La variable central de las dramatizaciones tuvo un impacto positivo en la población del estudio, generó motivación, participación y apropiación del conocimiento. No obstante, se identificaron algunos desafíos, como la necesidad de una mejor gestión del tiempo y una planificación más detallada para garantizar la participación equitativa de todos los estudiantes. Aun así, los logros superan las limitaciones, consolidando la dramatización como un recurso pedagógico eficaz para fortalecer competencias cognitivas, sociales y emocionales.

Los resultados del estudio contribuyen a la literatura educativa al resaltar el valor de las estrategias activas en el proceso de enseñanza- aprendizaje. Además, ofrecen un enfoque innovador para futuras investigaciones interesadas en la relación entre creatividad expresión artística y desarrollo académico. En el plano metodológico, el uso de la observación y la participación reflexiva del docente constituyen aportes valiosos que podrían ser replicados en otros contextos educativos para enriquecer la práctica pedagógica.

Se recomienda fortalecer el uso de dramatización como estrategia educativa, incorporándolas de manera sistemática dentro de las planeaciones curriculares. Los docentes deberían promover espacios donde estudiantes puedan explorar diversas situaciones reales o hipotéticas que les permitan desarrollar pensamiento crítico, empatía y habilidades comunicativas. Además, sería pertinente capacitar a los maestros en metodologías activas, adaptándolas a las características del contexto institucional.

Para futuras investigaciones, se sugiere incluir variables adicionales, como el impacto emocional del aprendizaje o la influencia del trabajo en grupo en el desarrollo socioafectivo de los estudiantes. Asimismo, se podrían realizar estudios comparativos entre distintos métodos activos, como el aprendizaje basado en proyectos o el juego de roles, para obtener una visión más amplia sobre su efectividad y su aplicabilidad en diversos niveles educativos.

Referencias Bibliográficas

- Arranz-Obregón, S. (2014). Competencia socioemocional en Educación Infantil. Universidad Internacional de La Rioja
<https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/2463/arranz.obregon.pdf>
- Gallardo-Basile, F. J., Gallardo-López, J. A., & Gallardo-Vázquez, P. (s. f.). Desarrollo de las habilidades socioemocionales y de los valores en Educación Infantil y Primaria. Ministerio de Educación Nacional. (s. f.). Desarrollo infantil y competencias en la primera infancia. MEN. https://www.mineducacion.gov.co/primerainfancia/1739/articles-178053_archivo_PDF_libro_desarrolloinfantil.pdf
- Montero, M. M. (2001). El juego en los niños: enfoque teórico. Revista Latinoamericana de Psicología, 33(2), 231–243. <https://www.redalyc.org/pdf/440/44025210.pdf>
- Octaedro. <https://octaedro.com/libro/desarrollo-de-las-habilidades-socioemocionales-y-de-los-valores-en-educacion-infantil-y-primaria/>
- UNICEF. (s. f.). Estrategias para el fortalecimiento de habilidades socioemocionales. UNICEF México.
<https://www.unicef.org/mexico/media/7856/file/Manual%20impresi%C3%B3n%20estrateg%C3%ADas%20para%20el%20fortalecimiento.pdf>

Apéndices

Apéndice A

Muestras de Investigación

https://drive.google.com/drive/folders/1NdZAf0jffCI5de3-AkUdXebGZSN_vp7k?usp=drive_link